

LA FAMILIA, UN ESPACIO SOCIAL PARA POTENCIAR LA CREATIVIDAD EN LA INFANCIA PREESCOLAR

THE FAMILY, A SOCIAL SPACE FOR DEVELOPING CREATIVENESS IN THE NURSERY CHILDHOOD

Ana Luisa Ginarte Pompa¹ (analuisa@ucp.lt.rimed.cu)

Idalmis González Guerra (lili@ucp.lt.rimed.cu)

RESUMEN

El trabajo ofrece reflexiones acerca de las potencialidades creativas del niño y la necesidad de que la familia la estimule, por ser esta la primera escuela que tiene el pequeño. Para esto, la familia debe recibir una preparación por parte de las instituciones educativas desde el punto de vista psicológico, pedagógico y sociológico de la creatividad, así como aspectos relacionados con el conocimiento del niño y su desarrollo. Esta preparación se realiza a partir de indicaciones pedagógicas mediante la demostración y la ejemplificación sobre la base de la comprensión de las particularidades de sus hijos.

PALABRAS CLAVES: familia, niño/a, preparación, creatividad

ABSTRACT

This work offers reflections about children's creative potentialities and the necessity that the family stimulates it, since this is the first school that the boy has. For this, the family should receive a preparation by the educational institutions from a psychological, pedagogical and sociological point of view of the creativity, as well as aspects related with the children's knowledge and its development. This preparation is carried out starting from pedagogic indications by means of the demonstration and the exemplification on the base of the understanding of the particularities of its children.

KEY WORDS: family, child, preparation, creativity

La calidad de la educación de los niños y jóvenes constituye una cuestión de interés para los investigadores y para todos los que de una manera u otra tienen que ver con este asunto, sobre todo porque el desarrollo científico-tecnológico y su influencia en las esferas de la sociedad, demanda cada vez más un hombre multifacético, en el que se integre, de manera armónica, el desarrollo intelectual con los valores morales y espirituales, que les permite enfrentarse a las exigencias siempre crecientes que le plantea la sociedad.

Por ello, se impone la necesidad de contar con individuos reflexivos, emprendedores, activos y creativos. En este sentido, las instituciones educativas tienen, dentro de sus tareas, desarrollar la creatividad en las nuevas generaciones y con ello, elevar la calidad de la educación sobre la base de nuevos paradigmas educativos que transformen radicalmente la concepción tradicionalista de la

¹ Profesoras de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas. Cuba.

enseñanza, en lo que inciden, claramente, las condicionantes sociales: escuela, familia y comunidad.

Además, es necesario saber que el aprendizaje se caracteriza:

... como un proceso que se extiende a lo largo de toda la vida, es decir, que no se limita a determinadas etapas del ciclo evolutivo, de ahí que asumamos que somos aprendices permanentes, que nos apropiamos de la cultura construida, generación tras generación durante toda nuestra existencia y que los niños no aprenden solo en las condiciones de la escolarización, sino en diferentes contextos, ya sea de forma dirigida o incidental, de manera implícita o explícita. (Martínez, 2009, p. 3)

Existe consenso en reconocer el impacto que la educación familiar tiene en los modos de actuación y desenvolvimiento de las personas. A pesar de que la familia posee las potencialidades para la estimulación integral de sus hijos, existe un alto grado de insatisfacción sobre la preparación y orientación de la misma, cuestión que ha sido constatada en investigaciones realizadas en diferentes países.

En Cuba, la familia es reconocida como la célula básica de la sociedad y goza de protección y, de la misma manera que posee derechos, tiene deberes, entre los que se encuentran, contribuir activamente a la educación y formación integral de sus hijos. Es tan fuerte la influencia de los padres en el desarrollo de los pequeños que: “ (...) hay criterios de que desde el mismo período fetal, comienza a producirse la comunicación madre-hijo, sin que medie actividad alguna, así como, la existencia de una comunicación consigo misma (Hechavarría, Ochoa y Zayas, 2009, p. 4).

Asimismo, existe una fuerte tradición sobre la educación familiar que tiene sus raíces en las ideas pedagógicas de ilustres maestros del pasado. No obstante, al tener como base las experiencias prácticas en el trabajo con la familia, la caracterización de la misma, así como resultados del diagnóstico de los niños y niñas, se ha comprobado que la utilización de métodos educativos, tales como: la sobreprotección, autoritarismo, permisividad excesiva, inconsistencia, exigencias por encima de la edad mental y emocional del niño y carencia de estímulos, constituyen aspectos que obstaculizan el desarrollo de la creatividad de sus pequeños, lo que evidencia el desconocimiento que poseen acerca de sus funciones educativas y cómo educarlos a sus hijos de edad preescolar.

¿Puede la familia potenciar la creatividad en los niños y niñas de la infancia preescolar?

La personalidad es una unidad biopsicosocial, donde lo biológico es una condición necesaria y lo social una condición determinante. Por otra parte, según Vigotsky, la enseñanza y la educación van delante y guían el progreso del niño, por lo tanto es desarrolladora cuando tiene en cuenta las propias leyes del desarrollo. Resulta de gran valor para esta investigación, el concepto de zona de desarrollo próximo en la que se expresa la diferencia entre lo que el niño es capaz de hacer por sí solo y lo que puede hacer con ayuda de otros niños y el adulto. Estos presupuestos son de mucha significación para poder valorar el papel de la familia en el desarrollo del niño.

Este investigador formuló la ley genética fundamental del desarrollo, la cual enuncia que toda función psicológica aparece en escena dos veces, en dos

planos, primero como algo social, después como algo psicológico individual; primero entre la gente, como una categoría intersíquica, después dentro del niño, como una categoría intrapsíquica.

Es por ello que, la familia cumple la función de perpetuar la especie y reproducir la cultura, es decir, los nuevos períodos del desarrollo. Como principal grupo social, es el medio donde el niño recibe la primera orientación acerca del mundo y donde se establecen las primeras regulaciones de la conducta. Esto se debe a que se producen interacciones esencialmente afectivas que la institución educativa no puede suplantar, por lo que la educación que recibe el niño y la niña en el medio familiar tiene una influencia significativa en sus vidas. Además, existen jerarquías, intereses y motivaciones que definen el comportamiento de sus miembros.

Las condiciones psicológicas referidas, permiten que la familia influya a través de la estimulación oportuna, en la formación y desarrollo de la personalidad. La familia debe conocer que dentro de sus principales tareas se encuentra la de crear las condiciones óptimas para el desarrollo físico de los niños y niñas, protegerlos de las enfermedades, desarrollar los movimientos básicos, el lenguaje, formar cualidades personales, educar el respeto por el trabajo y la comprensión de su importancia, formular hábitos elementales de trabajo, potenciar las capacidades creadoras y atraerlos hacia la actividad artística, a partir de las características psicológicas y la edad de los infantes, sin forzar el desarrollo, sin aceleración. En fin, que la familia puede estimular las potencialidad de su hijo de manera armónica.

¿Cuáles son las condiciones que debe poseer el niño para que la familia y otros agentes educativos puedan influir en él?

Según las investigaciones de J. López Hurtado (2001), la infancia temprana constituye una etapa fundamental en el proceso de desarrollo y formación de la personalidad. Tal afirmación se comparte y es aceptada por numerosos psicólogos y pedagogos, el fundamento está en la gran plasticidad que tiene el cerebro del niño en la primera etapa de su desarrollo, debido al establecimiento de conexiones que pueden servir de base para el registro y la fijación de las diferentes estimulaciones.

Durante los primeros 6 años de vida, se articulan diferentes sistemas fisiológicos, psicológicos y sociales de alta complejidad. En este sentido, J. López Hurtado considera que se puede afirmar que el niño comienza a aprender desde el momento de su concepción, y retroalimenta su mundo interno de todo lo que recibe del exterior.

Los avances de las neurociencias demuestran que el sistema nervioso, base y soporte de la personalidad del adulto, se forma en los primeros años y, precisamente, la inmadurez del mismo ocasiona que el organismo sea tan sensible a los estímulos. De modo que en la etapa preescolar se sientan las bases, los fundamentos esenciales para todo el posterior desarrollo, y además, existen grandes reservas y posibilidades para el desarrollo y formación de las diversas capacidades y cualidades personales.

¿Puede ser creativo un niño de edad preescolar?

Vigotsky considera que en esta etapa se desarrolla en el niño la capacidad de pasar del pensamiento a la acción, lo que hace posible la actividad creadora, en este sentido, se encuentran en los pequeños procesos creadores que se expresan preferentemente en sus juegos y en la capacidad de crear una construcción con elementos, de combinar lo nuevo y lo viejo.

Al final de la etapa temprana surge la función simbólica de la conciencia y, precisamente, el origen de la imaginación está estrechamente relacionado con este fenómeno, es por eso que en los primeros tiempos posee el carácter de las acciones externas de los objetos.

En la edad preescolar se produce un mayor desarrollo de la imaginación, la que se forma en la propia actividad, por lo cual, el juego, el dibujo, el escuchar cuentos, entre otras manifestaciones infantiles, son las fuentes para su desarrollo. De ahí la necesidad que se vincule el niño con el medio social y natural, es decir, con su entorno, pues entre más vivencias, experiencias y conocimientos posea, más activa será su imaginación y su fantasía.

Lo planteado no implica que el niño tenga una gran imaginación, él es menos imaginativo que el adulto, pues los conocimientos que posee de la realidad son limitados, de ahí que sea fragmentada y pobre.

No obstante, según las ideas de Vigotsky: “el aprendizaje del niño comienza antes del aprendizaje escolar, y que este jamás parte de cero, a la vez que todo aprendizaje que se efectúa en la escuela tiene una prehistoria (Gamboa y Carmenates, 2011, p. 8).

Es por ello que la imaginación, como un proceso psíquico especial en estas edades, está en el hecho de que al principio el niño necesita apoyo externo durante sus juegos, pero luego se produce la interiorización, el tránsito hacia una acción lúdica con objetos que no existen en la realidad, y a la transformación lúdica del objeto. A este último se le atribuye un nuevo sentido y se representan mentalmente las acciones con él sin realizar acciones reales.

No obstante, al partir del análisis de las definiciones que existen actualmente sobre creatividad, que a propósito, son múltiples y variadas, no se puede medir la creación infantil con la misma medida que se utiliza para el adulto, pues en este último, la creatividad significa el vínculo de lo cognitivo y lo afectivo, expresión reguladora de la personalidad, necesidad de cambio en los objetos, originalidad relacionado con la novedad, por tanto el niño, para ser creativo necesitaría poseer los recursos cognitivos e instrumentales necesarios y suficientes.

Sin embargo, los primeros gérmenes de la creación infantil aparecen en las diversas actividades, si se crean las condiciones necesarias para ello, de ahí la necesidad de recibir ayuda del adulto para autorregular su actuación en correspondencia con la zona de desarrollo próximo que exprese.

De lo antes planteado se desprende que las instituciones educativas, y en especial la familia, tienen la tarea de desarrollar en los niños, la imaginación creadora y la capacidad de crear ideas y realizarlas en el juego, el dibujo y otros tipos de actividades. Para esto es necesario transmitirles a los niños los conocimientos, las habilidades y hábitos, sin los cuales es imposible la actividad creadora. Para lograr

estas cuestiones es imprescindible enriquecer y profundizar las nociones de los niños sobre el medio circundante, educar en ellos la aplicación de los conocimientos y habilidades de manera creadora, de subordinar sus acciones a determinados objetivos y formar un pensamiento crítico.

La creatividad no se hereda ni se aprende, pero sí existen condiciones a tener en cuenta para propiciar su desarrollo: desde el punto de vista psicológico, las características individuales, desde el punto de vista sociocultural, las condiciones de vida, y en lo biológico, la predisposición. Lo anterior constituye razón que justifica la necesidad de que la familia conozca las características psicológicas de sus hijos, las diferencias individuales y las vías para estimularlo.

¿Qué hacer con la familia?

El círculo infantil como institución social, tiene enormes potencialidades para ejercer su influencia educativa sobre la familia. Ambas instituciones convergen en su misión educativa, es importante lograr la coherencia y coordinación entre ellas. La función pedagógica del círculo infantil se expresa en que brinda una ayuda sistemática a la familia para que esta se convierta en protagonista del desarrollo integral de sus hijos pequeños. No se debe obviar que:

... soslayar el papel del aprendizaje en su relación con la educación y el desarrollo en las primeras edades nos conllevaría al error de desestimar todo el caudal de saberes que de forma incidental o dirigida, implícita o explícita, ha adquirido el niño en otros contextos fuera del círculo infantil o la escuela, ya sea en la familia, en su comunidad o en su barrio (...). (Martínez, 2009, p. 9)

Es deber de las educadoras de la institución preescolar, prestarle ayuda a los padres para el dominio de los conocimientos sobre el niño, las leyes de su desarrollo, las vías para influir sobre él, familiarizarlos con los problemas fundamentales de la Psicología, la Pedagogía, la Fisiología y la higiene. Junto con los conocimientos teóricos, deben recibir algunos conocimientos y orientaciones educativas, y hacer uso de la demostración, para esto es necesario que la preparación de la familia se base en la comprensión que tenga de las particularidades de los niños y los períodos evolutivos.

Existen diferentes modalidades de atención a las familias tales como: atención a las futuras madres y padres por el médico, la enfermera y otros ejecutores, así como, la atención individual y la grupal.

La actividad conjunta es la forma de organización para el trabajo con la familia en la educación preescolar y tiene en cuenta tres momentos para su realización. En el primer momento se le informa a la familia, qué se va a hacer, cómo se va a hacer, por qué y para qué se va a hacer, y se hace énfasis en la importancia que tiene para el desarrollo de los niños, los materiales que van a utilizar y se realiza la motivación para la actividad, es decir, este momento tiene carácter motivacional y de orientación.

En el segundo momento o fase ejecutora se desarrolla la actividad, en la cual se debe tener en cuenta, la atención diferenciada de las familias. Se utilizan diferentes métodos y procedimientos en los que prime la demostración y la ejemplificación. Además, se utilizan los más variados medios que permitan a las

familias apropiarse de los contenidos de manera objetiva y asequible. Se sugiere que participe el niño siempre que sea posible.

En el tercer momento se valora la calidad del desarrollo de la actividad, el trabajo que realizan los niños y las familias, se orienta a la familia cómo continuar el desarrollo de las actividades en el hogar, y se brinda atención individual a quien lo requiera o solicite. Es necesario recordar que el contenido que se desarrolle en la actividad conjunta, debe ser previamente dosificado.

REFERENCIAS

Gamboa, M. E. y Carmenates, O. A. (2011). Influencia del pensamiento Vigotskiano en el Nivel Micro del Diseño Curricular. *Opuntia Brava*, 3(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

Hechavarría, M. M., Ochoa, M. A. y Zayas, P. (2009). Antecedentes Psicológicos de la comunicación. *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

López, J. (2000). *Fundamentos de la Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.

Martínez, B. (2009). El aprendizaje, un término que merece conquistar su espacio en la enseñanza preescolar. *Opuntia Brava*, 1(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>

Vigotsky, L. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.